

citamente dos isotopías en el sintagma, sobre la base de relaciones entre los significantes y/o los significados"; en el tercero; "una isotopía o una unidad de significación se hace legible según otra isotopía o como otra unidad de significación (no manifiesta) gracias a operaciones retóricas que utilizan las propiedades comunes de ambas unidades". En un mismo texto pueden darse estos procesos mediadores de manera combinada en distintas formas.

Por otra parte, resulta muy interesante el análisis de los poemas de e. e. cummings y de I. H. Finlay, dado que es necesario incorporar, para su comprensión, un análisis retórico de la semiótica visual, debido al recurso de una disposición tipográfica insólita.

Confío que esta nota cumpla su objetivo, que no es otro sino el de despertar el interés por la lectura de una obra que resuelve tantos problemas como los que plantea.

MÓNICA MANSOUR

Seminario de Poética

Mijaíl Bajtín, *Voprosy literatury i estetiki* (Cuestiones de literatura y estética), Moscú, Judozestvennaia literaria, 1975.

Con esta publicación de trabajos escritos por M. M. Bajtín entre 1924 y 1941 (con algunas correcciones y anexos posteriores), se define no tan sólo el cuadro bibliográfico de este controvertido autor cuyas obras durante los últimos diez años han tenido una difusión amplia en Europa y Estados Unidos (*La poética de Dostoievski* y el libro sobre Rabelais traducidos al inglés, francés, italiano y español —el último trabajo con diferentes títulos en cada idioma, y casi ninguno adecuado al título original—, así como el estudio firmado por V. Volóshinov, *Marxismo y filosofía del lenguaje* —el título de la traducción española es *El signo ideológico y la filosofía del lenguaje*—, cuya pertenencia a la pluma de M. Bajtín actualmente es reconocida aun en la U.R.S.S.), sino que también se complementan y cobran coherencia varios momentos de sus teorías acerca del discurso literario y del lenguaje en general, que dejaban interrogantes y suscitaban polémicas, precisamente por la carencia de información y las consecuentes lagunas que aparen-

taba tener el universo conceptual en que se movía el investigador soviético. El libro contiene los siguientes estudios:

- 1) "El problema del contenido, material y forma en la creación artística verbal" (1924);
- 2) "La palabra en la novela" (1934-1935);
- 3) "Las formas del tiempo y del cronotopos en la novela. Ensayos de poética histórica" (1937-1938);
- 4) "Acerca de la prehistoria de la palabra en la novela" (1940);
- 5) "La epopeya y la novela" (1941);
- 6) "Rabelais y Gogol" (1940, 1970).

Algunos de estos trabajos ven la luz por primera vez; otros se publicaron, parcial o totalmente, a fines de los sesenta y a principios de los setenta en varias revistas literarias soviéticas. Es de señalar que la compilación no agota la bibliografía de M. M. Bajtín, la cual, al fin y al cabo, resulta ser bastante más amplia de lo que se hubiera podido suponer en un principio (varios trabajos de los años 20 y 30 firmados por P. Medvédev y V. Volóshinov, por ejemplo, pertenecen a Bajtín, igual que *Marxismo y filosofía del lenguaje*; además, hay algunos artículos publicados por nuestro autor durante los últimos años de su vida que aún no llegan al lector occidental; también deberían figurar en la lista algunas obras inéditas, como un extenso libro sobre la *novela de educación alemana*, extraviado en los años de la Segunda guerra mundial). La calidad de los estudios aparecidos en la presente compilación permite apreciar la amplitud y coherencia de las teorías bajtinianas, ya sugeridas en *Dostoievski* y *Rabelais*.

El primer trabajo, de 1924, no publicado antes de los setenta, puede caracterizarse como una importante réplica en el diálogo (para utilizar los términos preferidos por Bajtín) acerca de la metodología de los estudios literarios desarrollados durante aquellos años en la ciencia literaria soviética. El punto central del estudio es la polémica con las primeras teorías de los formalistas, enfocada desde la perspectiva de la estética general, materia discutida y subestimada por el primer formalismo. A pesar de que aún es difícil reconstruir el cuadro total de aquel ambiente literario combativo y tenso en el que se originó la discusión como para poder hacer algunas conclusiones, es factible suponer que, ora el mismo artículo en cuestión, ora las ideas críticas del "grupo de Bajtín" en general, pudiesen

haber influido en los cambios metodológicos ulteriores del movimiento formalista y en sus nuevas posturas (cf. Iu. Tynianov, "Sobre la evolución literaria"; Tynianov y R. Jakobson, "Problemas de estudios literarios y lingüísticos", 1927 y 1928 respectivamente, publicados en español en *Teoría de la literatura de los formalistas rusos*, antología preparada y presentada por Tzvetan Todorov). Bajtín critica la "estética material" cuyos principios inspiraron, p.e., al primer Shklovski y al primer Eijenbaum (es un hecho bien conocido que los trabajos del OPOLAZ rechazaban la idea de haberse orientado hacia otra ideología que no fuese la de la estructura misma de la obra analizada; así que el concepto de la "estética material" aplicado a los formalistas corre por cuenta de Bajtín e incluye una reflexión "metalingüística" acerca de los presupuestos filosóficos en los que se apoyaban, de hecho, los miembros del OPOIAZ).

Los trabajos 2), 4) y 5), si se leen sobre el fondo de *Dostoievski* y *Marxismo y filosofía del lenguaje*, representan una teoría completa del discurso literario y de la novela, aunque aparezcan a veces como extemporáneos, por las razones que ya he explicado. Hay que señalar que en el campo de la teoría lingüística M. Bajtín jamás quiso (o pudo, o supo) ir más allá de unos presupuestos filosóficos que, si bien importantes y de largo alcance, no por eso dejan de ser apenas los prolegómenos de una semiótica postulada como la ciencia que estudiaría diferentes campos de la actividad humana en cuanto esferas ideológicas de carácter signico social. Bajtín propone una concepción dinámica del signo como campo ideológico en que se cruzan diferentes tendencias sociales; el signo, según él, es ambiguo precisamente por causa de esta lucha de clases latente que aflora en toda su obviedad en los grandes movimientos sociales (*Marxismo y filosofía del lenguaje*). Es de allí de donde parte el concepto del dialogismo interno del discurso literario elaborado detalladamente en *Dostoievski*, y que se apoya en la idea del enunciado como unidad mínima significativa del discurso. Pero en *Dostoievski*, M. Bajtín excedía su postura ideológica personal al tratar la cuestión del discurso monológico y dialogizado y, respectivamente, de dos líneas de la novela, obligando así al lector a pronunciarse en pro del "polifónico" Dostoievski y en contra del "monológico" Tolstoi. En los trabajos aludidos, el investigador soviético supera aquella oposición tan fácilmente objetable, y logra integrar un importante

número de obras de la literatura occidental llamadas *novelas* por la crítica decimonónica, que a su vez fue criticada posteriormente a causa de lo desdibujado del concepto de género novelístico y de la incompatibilidad de muchas de las obras antiguas con las que tradicionalmente se llamaban novelas. Bajtín, esbozando su teoría de la novela, se funda en los presupuestos filosófico-lingüísticos de *Marxismo y filosofía del lenguaje*: postula la existencia de "lenguajes sociales" como la única forma empírica de ser de la lengua; los llamados "lenguajes sociales" conforman un ambiente discursivo específico denominado por el autor la *pluralidad discursiva*, la que resulta ser, dentro del razonamiento bajtiniano, el fundamento lingüístico de la novela. Bajtín señala dos actitudes frente a la *pluralidad discursiva* dentro del discurso novelístico: una es la de rechazo, tendencia ideológica unificadora del lenguaje → lengua, que formaba un *universo ptolemaico* del lenguaje, orientado hacia la lengua nacional única, hacia un estilo único, etc., —paralelo en desarrollo a la línea monológica evocada en *Dostoievski*; y otra es la de incorporación sin límites de todas las posibilidades pluridiscursivas del lenguaje, tendencia que se originaba en los géneros menores de la antigüedad y que daría lugar al nacimiento de la novela moderna; esa tendencia componía un *universo galileico* de lenguajes que se reconocían mutuamente como tales e interactuaban dentro de los textos literarios como un diálogo de lenguajes sociales sin fin ni resolución. Lo que acabo de exponer podría dar pie a la idea de que Bajtín se apoya en la teoría leninista del reflejo, y establece una relación *directa* entre el lenguaje literario y la lengua hablada, y más aún porque utiliza ampliamente el término *imagen* —palabra que después de las investigaciones críticas de los formalistas y de un empleo sin reserva ni precisión por la 'ciencia literaria' del realismo socialista puede parecer muy comprometida y desprestigiada (Bajtín incluso introduce el concepto de *imagen del lenguaje* como esencia de lo novelesco)—, pero no es así. El investigador señala claramente el proceso que sufren los "lenguajes sociales" al incorporarse en la novela, muestra varias instancias de este proceso y el grado de 'dialogización' que, por eso, revela el discurso prosístico de la novela frente al lenguaje individualizado y, por tanto, de concepción "ptolemaica" de la poesía.

A los primeros intentos, realizados en *Dostoievski*, de incorporar en la semiología de la novela los sistemas signícos de

otras áreas culturales, Bajtín suma, en estos ensayos de los años 30, una visión totalizadora de este sistema significativo que es la novela, visión que organiza la introducción de elementos de los sistemas extralingüísticos por medio de la acción del lenguaje apoyado en la 'pluralidad discursiva'. En cuanto a este último punto, los tres artículos en cuestión aparecen como un puente entre *Dostoievski* (1929) y *Rabelais* (1940, publicado en 1965), porque es en el último libro donde la introducción de las *imágenes carnalescas* es tratada con mucho detalle.

Otro ensayo original, 3), a pesar de estar relacionado con la teoría de la novela, aparece como independiente dentro del marco general del esquema conceptual bajtiniano, y puede ser visto como un experimento teórico controvertido, pero de largo alcance, por el hecho de tratar tales aspectos temático-estructurales de la novela, como tiempo, espacio, como temas del camino, de búsqueda espiritual, de lo corporal, como conceptos de máscaras, dobles, de lo alto/bajo, etc., que evocan los tópicos personales de Bajtín, ya conocidos por *Dostoievski*, *Rabelais* y los tres ensayos que mencioné en los párrafos anteriores. Lo insólito del trabajo 3) es el hecho de que Bajtín quiere introducir en su poética histórica un concepto de tiempo y espacio (*cronotopos*) que había visto aplicar a una zona de conocimiento que aparentemente nada tiene que ver con la teoría literaria: la biología. El *cronotopos* llega a ser el instrumento que se aplica a los elementos temático-estructurales "eternos" para permitir una gran cantidad de permutaciones que incluye los tipos principales de la novela europea a partir de Apuleyo y Petronio. Es éste un interesante procedimiento para sugerir la unidad signíca del pensamiento humano, un aporte temprano a la semiótica general que se iniciaba en aquellos tiempos (el estudio es de los años 1937-38).

El último trabajo 6), representa un fragmento de la tesis doctoral de Bajtín, *Rabelais en la historia del realismo*, que no llegó a formar parte de su libro sobre *Rabelais*. El paralelo que hace el crítico entre la obra de *Rabelais* y la del autor de *Almas muertas* pone de relieve una vez más la profundidad del enfoque bajtiniano, la movilidad y la capacidad generadora de sus construcciones intelectuales, que no limitan la interpretación de las novelas incluidas en ellas, sino que permiten encontrar una infinidad de posibilidades nuevas de comprensión y

análisis, sin negar el parentesco genérico de una gran cantidad de obras aparentemente muy lejanas una de otra.

Finalmente conviene señalar que ya hay una traducción francesa del libro: Mikhaïl Bakhtine, *Esthétique et théorie du roman*, hecha por Daria Olivier, y con prefacio de Michel Aucouturier, París, Gallimard, 1978. Asimismo, en fechas próximas hemos de esperar la aparición de la traducción española (Akal Editor).

TATIANA BUBNOVA

Seminario de Poética.

MARÍA DEL CARMEN BOBES NAVES, *Gramática de Cántico. Análisis semiológico*, Madrid, Planeta Universidad, 1975, 262 pp.

La distinción entre crítica literaria y ciencia literaria no ha dejado de señalarse, sobre todo en los últimos años; numerosos autores consideran que cada vez es más grande la distancia entre estas dos formas de considerar los estudios de literatura, pues pertenecen a niveles diferentes con estatutos diferentes. Para Todorov, por ejemplo, hay dos actitudes: en una, el texto literario es objeto de conocimiento; en otra, el texto es sólo la manifestación de una estructura abstracta. Al primer enfoque lo llama el de la crítica o de la interpretación, y consiste en nombrar el sentido del texto que se examina; el segundo es el de la ciencia literaria, y su objetivo no es la descripción de una obra ni la designación de su sentido, sino el establecimiento de leyes generales de las que el texto analizado es producto (*Poética*, pp. 17-18). Otro autor que ha reflexionado ampliamente sobre este tema, Roland Barthes, establece que si la obra posee un sentido múltiple debe dar lugar a dos discursos: el científico, es decir, el discurso cuyo objeto no es tal o cual sentido sino la pluralidad de sentidos, y el crítico, que es el discurso que asume abiertamente, a su propio riesgo, la intención de dar un sentido particular a la obra (*Crítica y verdad*, pp. 57-58).

La autora de este libro, dedicado a examinar el *Cántico* de Jorge Guillén, asume el camino de la crítica literaria, pero entendiéndola de manera un poco diferente: para ella la ciencia de la literatura es "el estudio de la obra literaria con un método científico y con una finalidad paralela a la de las cien-